

ANTROPOLOGÍA PLATÓNICA

La concepción platónica del mundo es dualista: Mundo de las Ideas y Mundo sensible. También su concepción **del hombre, su antropología es dualista: el hombre es un compuesto de alma y cuerpo**. Pero igual que el Mundo de las Ideas tiene prioridad sobre el mundo sensible, también el alma tiene prioridad sobre el cuerpo; hasta el punto de que para Platón estudiar al hombre es estudiar su alma.

I. EL ALMA EN EL MUNDO GRIEGO

En el pensamiento griego el problema del alma se plantea de forma muy distinta a como se plantearla hoy. Esta discrepancia se pone de manifiesto en el hecho de que ningún filósofo griego negó la existencia del alma. El problema fundamental no era para ellos el de su existencia sino el de su naturaleza (material o no, inmortal o perecedera). Para el pensamiento moderno el problema fundamental es la cuestión de su existencia.

En general podemos hablar de **dos conceptos distintos de alma en el mundo griego**, según se la relacione con la vida o con el conocimiento intelectual. Efectivamente, para algunos el alma sería principio de vida, aquello en virtud de lo cual un ser vivo está vivo. **Para otros el alma** vendría a entenderse como el principio del conocimiento racional, como aquello que nos da la capacidad de reflexionar por la cual nos distinguimos de los animales. Las consecuencias que derivan de una u otra manera de concebir el alma discrepan:

- para los que entienden el alma como principio de vida: todos los vivientes poseen alma. Y aunque establecen una estrecha relación entre alma y cuerpo, difícilmente dan sentido a la inmortalidad del alma.
- para los que ven el alma como principio de conocimiento: sólo el hombre posee alma; plantean fácilmente la cuestión de su inmortalidad pero hacen difícil la unión alma-cuerpo.

Estas dos maneras de entender el alma pueden ser denominadas respectivamente, concepción aristotélica y concepción platónica; si bien es cierto que ni Platón se desentiende de la función del alma respecto del cuerpo, ni Aristóteles deja de relacionar la actividad intelectual con el alma.

2. EL ALMA EN PLATÓN

El ser humano es para Platón una realidad dual, es decir, compuesto de cuerpo y alma (dualismo antropológico). **Platón afirma que el cuerpo es una cárcel para el alma porque cree que son dos realidades muy distintas:**

- **Al cuerpo** lo da poca importancia, presentándolo siempre con connotaciones negativas, como prisión material del alma de la que ésta aspira a librarse (siguiendo las doctrinas de la religión órfica). El cuerpo **pertenece al mundo sensible**, está compuesto, es multiforme, mudable y visible. Carece de movimiento (se mueve por el alma) y su destino es disolverse al morir y estar sometido a la parte directora que es el alma. El cuerpo es al alma como la nave al piloto, la prisión al prisionero, etc.
- **El alma** es de naturaleza espiritual, inmaterial, distinta y contrapuesta al cuerpo. Ella es divina, eterna e inmortal. Procede del mundo inteligible, por tanto **pertenece al mundo de las Ideas**. Así el alma es superior al cuerpo y debe gobernarlo. Cuando ella se libera del cuerpo, éste muere, ya no es nada. **El hombre es, pues, esencialmente alma, lo más fundamental que hay en él.**

¿Cómo es la unión del alma con el cuerpo? La unión alma-cuerpo es una **unión accidental**, un estado transitorio y pasajero. Más aún, es un estado **antinatural** pues el lugar propio del alma es el Mundo de las Ideas y su actividad propia la contemplación de éstas. El alma tiene primacía sobre el cuerpo y debe gobernarlo, controlarlo. El cuerpo es para el alma un vehículo, como la nave que pilota el navegante o el coche guiado por su cochero. Platón mantiene por tanto, una concepción bastante peyorativa del cuerpo humano: el cuerpo es un estorbo para el alma, la arrastra con sus pasiones y le impide la contemplación de las Ideas. Por eso la tarea fundamental del alma mientras permanece unida al cuerpo es la de purificarse, prepararse para la contemplación de las Ideas.

¿Por qué el alma (superior) cayó en el cuerpo, en el mundo sensible? En el diálogo Fedro aparece el **mito del carro alado** para explicar la unión de cuerpo y alma. Se trata de la existencia de un carro con caballos con alas, las almas son eternas y están desde la eternidad en

un lugar celeste contemplando las ideas y allí son felices. Las almas inician una procesión sobre un carro cada una de ellas, el carro está conducido por auriga y por dos caballos uno blanco y otro negro; en un determinado momento de la marcha el caballo negro se desboca y a pesar del esfuerzo del auriga el carro se sale del camino y cae hacia abajo, al mundo de lo sensible. Con este mito Platón nos explica su doctrina de la naturaleza tripartita del alma. El auriga representa el alma racional, el caballo blanco el alma irascible (valores nobles, la fuerza,...), el caballo negro el alma concupiscible (las pasiones).

En la República expone Platón su **doctrina de la Naturaleza Tripartita del Alma**, doctrina que toma de los pitagóricos y según la cual el alma consta de tres partes (el vocablo "parte" no se debe entender en el sentido de que el alma tenga partes materiales, sino funciones):

- **ALMA RACIONAL**: Es aquella con la que conocemos, pensamos y razonamos. Es la parte más noble y superior, pues su actividad consiste en conocer intelectualmente y dirigir y guiar a las otras dos. Es **inmortal** y está situada en el cerebro. Conduce las acciones superiores del hombre y es la que le lleva al mundo de las Ideas. Se localiza en la cabeza, cerebro. Está representada en el mito por el auriga (conductor).

- **ALMA IRASCIBLE**: Es aquella con la que decidimos actuar o no (la voluntad o el ánimo). Es la encargada de regular las pasiones nobles (el valor, la ambición, la ira, la esperanza...). Simboliza el valor, la fortaleza y la voluntad, es decir, todas las tendencias o inclinaciones buenas del hombre, las pasiones nobles que hay en él. Se deja conducir fácilmente por el auriga. **Es mortal** y está situada en el tórax, en el pecho. Está representada en el mito por el caballo bueno, dócil y hermoso.

- **ALMA CONCUPISCIBLE**: Es aquella con la que deseamos. Es la fuente de las pasiones innobles, de los deseos del cuerpo: instinto de conservación, apetito sexual... Simboliza los deseos y tendencias desordenadas, es decir, las pasiones sensibles descontroladas. De ella proceden todos los apetitos groseros e instintos que arrastran al hombre hacia lo corpóreo. Está localizada en el abdomen, el vientre, y **es mortal**. Está representada en el mito por el caballo malo y feo.

Según hemos dicho, el alma vive una vida antinatural y violenta, el cuerpo es una prisión porque el lugar natural del alma es el mundo inteligible. Así, **la misión del hombre será, pues, liberar al alma del mundo sensible, purificarla**. Esto será posible cuando la razón tome de nuevo las riendas del carro y conduzca al alma al mundo de las Ideas. Lo propio del alma no es estar junto al cuerpo; su lugar natural es el mundo inteligible. Mientras permanece unida al cuerpo anhela librarse de los lazos que la atan a lo sensible, para volver a su origen primitivo: la contemplación de las ideas.

Mientras el alma no se purifique, ésta sufrirá una serie de reencarnaciones y no podrá gozar de la estancia en el mundo de las Ideas. Cada reencarnación en un cuerpo vendrá determinada por la vida anterior (culpas o méritos). El filósofo, el sabio, sumido en esa búsqueda incesante de lo eterno, será el que mejor pueda esperar que alguna vez su alma, libre de este mundo sensible, vuelva para siempre al mundo inteligible.

Platón, según hemos venido afirmando anteriormente, considera la naturaleza del alma como entidad espiritual, divina y connatural a las realidades suprasensibles: las Ideas. Por ello, tuvo siempre el convencimiento de **la inmortalidad del alma** y de la existencia de otra vida más allá de la muerte. Si la esencia del hombre es su alma, es coherente que la inmortalidad del alma se convierta en algo esencial. Platón intentó probarla por vía racional en distintas épocas de su vida. En el *Fedón*, aduce tres pruebas:

- La prueba principal es la que se basa en la Reminiscencia. Para Platón, el hecho de que el hombre conozca los modelos absolutos (Ideas) a pesar de que estos no existan en el mundo sensible, muestra que el alma preexistió antes de unirse al cuerpo. Si antes de su encarnación pudo el alma existir sin el cuerpo en el reino de las Ideas, no se ve por qué, después de la muerte del cuerpo, no pueda existir sin él.

- Como principio vital, el alma es tan incompatible con la muerte como fuego y nieve.

- El alma es simple y, por ende, al ser simple no se puede destruir ya que la destrucción de un ser se debe a la descomposición de él.

El principal interés de Platón al formular su psicología (psiqué significa alma en griego) es ético, que consiste en insistir en que el elemento racional tiene derecho a gobernar a los otros elementos, a actuar como un auriga y que la principal ocupación del hombre debe consistir en procurar que su alma tienda hacia la verdad. Pero además de este interés ético, tiene también una clara intención gnoseológica: establecer la posibilidad del conocimiento de las Ideas (pues podemos llegar a conocerlas gracias al alma).